

CON LICENCIA.
EN SEVILLA
EN LA IMPRENTA
de Gabriel Ramos Vejano;
En la calle de Genova;
Año 1816.



DISCURSO

DEL GRAN DOCTOR

DE LA IGLESIA SAN AVGVSTIN:

Predicado en su Convento de Cordova.

POR EL DOCTOR ALVARO PI-

ño de Palacios, Canonigo de la Magistral de Escritura de la

dicha Iglesia, y Consultor del Santo Oficio de

Sevilla, y Cordova.

DIRIGIDO A IVAN FERNANDEZ DE

Isla y Quevedo, Veinte y quatro de Sevilla.



1617.

Con licencia, Impresso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Bejarano, En la calle de Genova.

R. 9388

REPUBLICA DE CHILE
SECRETARÍA DE ESTADO
DE INTERIORES
Santiago, Chile, a los 15 días del mes de Julio de 1917.



El presente es un documento de Chile.
Se conserva en el Archivo Nacional.

IVAN FERNÁNDEZ

de Isla i Queuedo Veinte y quatro de Seuilla.

LOS Valles en la Inographia y disposicion de el mundo, ocupan lo hondo de la sobre haz de la tierra. Y assi no son vistosos, antes las vmbrias los anubran i obscurecen. Y por esto haze poco empleo el arte, ò alivandolos, ò haziendolos habitables: porque el Sol no se esfuerça a eclarecerlos, como a las cumbres i laderas de los montes. Y criandose las cosas con la fuerça del Sol (para el vniuersal de las criaturas inferiores) como rehuye de los valles, haze incultos estos sitios. Y assi David, para encomendar la abundancia, que auia en el mundo con la venida del Sol de Iusticia, i como con sus rayos eficaces auia de penetrar aun los lugares que criò la naturaleza para esterilizarlos, i los auia de hazer abundantes con fertil cosecha, dixo: *campi tui replebuntur vbertate, pinguescent speciosa deserti, collatione colles accingentur, valles abundabunt frumēto.* Que es una descripcion viua de la fertilidad que causò la pluvia de las venas de Christo, que con su fuerça i virtud, no solo las campiñas fueron abundantes; pero las sierras brauas tambien dieron fruto. Alegraronse los collados brutescos, vienesse adornados con flores, i ierua, y frutos, aun hasta los valles oscuros recibiran esta virtud eficaz i se mostraran habitables i vistosos al mundo. Porque la sangre de Christo

A 2

lleua



Psal. 71.

lleua el calor i virtud del Sol verdadero, que causa
ta abundancia crecida. Y si consideramos los valles
de las Montañas donde tienen origen tantas casas
nobleza q̄ llená e ilustrá a España, fertiles son en
bleza. Y a la generaciõ mies le llamò la Escritura:
erit firmamentum in terra in summis montium, super exte-
letur super Libanum fructus eius. & florebuunt de ciuitate
sicut fenum terrae. Ondearàn las mießes retocada
batidas con el retoque del espiritu Divino, y cre
ràn los fieles mejor que las plátas de el Libano, i
el heno verde de la tierra, assi se aumentará la so
rana Monarchia de Christo. Y el mismo llamò m

Ioan. 4.

a los fieles: *Messis quidem multa.* Y por San Iuan:
dete regiones quia albæ sunt ad messem. Y con este m
do de hablar declarò Christo la breue conuersion
la Gentilidad, llamandole mies. Y assi en los va
de las Montañas las mießes son abundantes, i en
bleza insignes. De las quales trae V. m. su descen
cia de varon del valle de Aguaio, de el qual se d
uan las Barzanas, y el apellido antiquissimo de B
nandez de Isla, linage bien conocido en España, q
le da a V. m. la Varonia. De otro valle que se lla
de Guña, se deriua la origen materna, i el apellido
todas partes de este Reino es conocido por verda
ramente illustre. Porque los Quevedos (que es el
llido de V. m. por esta linea) no ai sitio de honor
ciudad populosa, dõde no seá estimados. Valles

los que cercá en torno a V. m. en nobleza abūdātes,
 i por qualquier parte que penetre nuestravista, la san-
 gre de V. m. le hallará fundado i guarnecido de sola-
 riega nobleza, sin que aia vislumbre, ni se descubra
 como de cosa q̄ no lo sea. Y en este caso tégo lo ac-
 cesorio por principal, ver en V. m. la verdad, la cor-
 tesia, la modestia la compostura; todo tan en su pun-
 to, que mas parece que el Cielo traxo a V. m. a Seui-
 la para exéplar i dechado que poder imitar, que pa-
 ra morador de essa gran Ciudad. Dexo de contar la
 deuocion al culto Diuino, la inclinacion conocida a
 Religiosos, el amor a hombres de letras, cō los qua-
 les ha gastado i gasta V. m. parte de su haziēda. Y pa-
 ra hazer mejor el empleo de su generosa condicion,
 ha elegido el estado Religioso y santo, de el Celibato
 con la pureza que pide el estado de solo, para e-
 xemplo raro que poder imitar, defendiendo a mi-
 ra de tantos hereges el santo retiramiento que ellos
 tanto aborrecen. Y entre tantas admirables dotes q̄
 tanto engrandecen a V. m. no es la menor la deuo-
 cion entrañable, y encendida, al gran Doctōr de los
 Doctōres de la Yglesia Augustino. Y por pagar algo
 de lo mucho que a V. m. deuo en tātos años de ami-
 dad, dedico este discurso a V. m. para que se recibre
 con la voluntad que se ofrece.

Doctōr Aluaro

Piçañō de Palacios.

A 3

APR O

A P R O V A C I O N .

EVISTO AQVESTE

Sermon del señor Doctor Alvaro Piçano de Palacios, y no solo no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee i buenas costumbres: sino muchas en todo genero muy auentajadas. Ponderando con maravillosa Escritura, i muy lindos discursos, la grande obra de Dios en conuertir los sabios de la Gentilidad. Y de ay sacando illustres alabanças del glorioso Doctor San Augustin. Por lo qual serà de mucha gloria de Dios, honra del Santo, i bien de la Yglesia que se imprima. En este Colegio de la Compañia de I E S V S de Cordoua, a veynte de Agosto, de mil y seiscientos y diez y siete.

Diego Granado.

Vos

Vos estis sal terra. Vos estis lux mundi. Mat-
thai. cap. 5.



VNCA PARECEN LOS
Rios tan bellos ni tan vistosos, como
quando entran con su devido i natural
tributo en la mar: porque como salie-
rõ della, bueluen a su principio con su
espaciosa corriete, alegres, reconociẽ-
do el debido vassallage a quiẽ fue cau-
sa de su ser, y centro de sus desseos. Y

así corren presurosos por la tierra, despeñanse de los colla-
dos, i derivan su caudal por los llanos, buscando el origẽ dõ-
de salieron. Y así dixo Salomon: *Flumina vnde exeunt re-
uertuntur, vt iterunt fluant.* Y entiendo que lo dixo Salomõ
porque los vapores de que se hazen las nubes, i la lluvia de
que se causan las fuentes i los rios, lo principal i mas eficaz
causa de la mar; i así ella es el original principio de todos los
rios i fuentes de la tierra. Otro mar puso Dios en su Igle-
sia, que fue de conocimiento i sabiduria soberana, que así
llamó Esaias, quando se desplegó el conocimiento de el
Euangelio por el mundo: *Repleta est terra scientia Domini, si-
cut aque maris operientis.* Y por Osseas. *Qui edificat in celo
ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundavit,
qui vocat aquas maris, & effundit eas super uniuersam faciem
terre, Dominus nomen illi.* El que edificò su casa i morada en
las eternidades, el que dexò vn ramillete de flores por fin-
ca de su sangre, que fueron los Apostoles i Doctores de la
Iglesia, que derramaron por el mundo la fragancia i olor
de el Euangelio; este Señor, que lo es, i ganò en la Cruz el
uso de la potestad suia, que desde el instante de su Concep-
cion tuvo: este Señor llama el agua de la mar, i la derrama

Ecclesiast-
tes 1.

Isai. II.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

por toda la sobrehaz de la tierra, i haze que penetre los abismos i grutas de el profundo que no es orra cosa, fino de zirnros como el conocimiento de Christo, i la noticia que el mundo tuvo de el, intimada por los Apostoles i Doctores de la Iglesia, fue vn mar ancho i espacioso, que se sobrepuso a las cumbres mas enriscadas de la tierra, i entre los que mas derramaron la sabiduria Divina por el mundo fue el gloriosissimo Doctor de los Doctores de la Iglesia Augustino, mar tan espacioso, i tan profundo, que es fuerza todo lo que se suben a pulpitos reconocerle por vniversal Maestro de su predicacion. Y assi todos oi arroios son, o rios (son por extremo doctos) que buelven a la mar donde salieron, rindiendo el tributo debido a el sancto, que mas suprema en la Iglesia de Dios, despues de los Apostoles. Al qual es fuerza que reconozca el Escholastico, i el sabio en Escritura, por señor i Maestro, derramandose en alabanças, tan debidas a este gran Doctor, i a su esclarecida Religion, que a imitacion de su Padre ha ilustrado, e ilustra la Iglesia con tantos sanctos, tantos Doctores i Maestros, tantos Catecheticos, que cõ sus escritos i libros la tienen tan enriquecida, que parece que el pulpito le hinche vn frayle Augustino. Tal es la grauedad i el estilo, i el conocimiento de la Escritura sagrada, que los haze en la predicacion insignes, i en lo Escholastico heroicos. Y por la parte que me cabe de arroio, es fuerza pagar lo que debo a este gran de mar, fino lo que los rios crecidos, pagarè como arroio lo que debo. Y para que sea oi vistosa mi paga, y de valor la gracia de el Cielo es menestr, con la intercession de Benditissima Virgen Maria, &c.

Vos estis sal terræ, &c. Platon en el segundo Dialogo con su Alcebiades, propone una admirable doctrina digna de profundo discurso, i es que los aficionados a su sabiduria opiniones, como la aprendieron con aficion a su Maestro

de quien la recibieron, y les costó afañ i trabajo, aman por extremo lo que aprendieron, y defienden sus opiniones en que se criaron, sin dexar puerta abierta en el entendimiento, por donde entre otra mas verdadera sabiduria, tal es el respeto i veneracion que tienen a sus Maestros. Y como lo que aprendieron lo tienen como convertido en naturaleza, de aqui nace la fiera resistencia que hazen a otra nueva doctrina. Y de esta fuerte aprehension nascieron tâ varias sectas i tan diferentes, vnos eran Stoicos. otros Academicos, otros Epicuros, otros Pythagoricos, i otros Peripateticos. Y les parecia a cada vno de estos que defender sus errores era la mayor felicidad i honor de la tierra, i estavan tan afidos al banco de su facultad que les parecia imposible desafirse para passarse a otro Maestro, que por milagro grande cuenta Horacio, que se hurtò a si mismo, sin que lo antiessen los Stoicos, cuja sciencia avia aprendido, i se passò a la de Aristipo, haziendo profession de no seguir Maestro, sino lo mas verdadero i decente, sin obligarse a seguir lo falso, por sola la veneracion i respeto de su Maestro, i asi dixo.

Nunc in Aristipi furtim præcepta relabor

At ne fortè roges quo me duce, aut quo Lare tuter

Nullius addictus iurare in verba magistri,

Cui verum atque decens curo, & rogo, & omnis in hoc sum.

Mas lo ordinario es seguir cada vno los pareceres de su Escuela, ahuyentando lo docil, para escoger lo mejor, porque pensaban los Gentiles era agrauio descortes apartarse de lo que sus Maestros les enseñaron, i tocaba a la authoridad de el discipulo seguir las huellas de sus primeros Maestros. Y con esto apretó san Pablo a Timotheo: que por vna parte era Gentil, i por otra Hebreo, recelandose no se passase a

ninguno de ambos errores *Mali autem homines, & seductores 2. ad Ti-*
proficient in peius, errantes, & in errorem mittentes. Tu verò per 3.

A 5.

mane

Epistol. I.

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

mane in ijs que didicisti, & credita sunt tibi: sciens á quo didiceris. Et quia ab infantia sacras litteras nosti, que te possunt instruere ad salutem. Mira Timotheo, que estás expuesto a grande peligro de faltar en la religion; porque la mezcla de Iudio i Gentil te expone a la bateria de ambos. El Gentil por llevarte a los errores de tu padre, i el Iudio a los que otro tiempo tuvo tu madre, siendo por naturaleza Hebrea. Hincavista en que Pablo fue tu Maestro, i entraste tan tierno en conocimiento de Christo, que aprendiste su Escritura de niño, sciencia que te enseñò el camino seguro i cierto de tu salud. Y esta te hizo fiel en Iesu Christo. Y de todo esto faco con evidencia clara, a la luz de tantos como me escuchan, que para el conocimiento de la sabiduria soberana, para las verdades de la Fee, son mas a proposito los ignorantes i senzillos, que no los aventajados en humana sabiduria. Porque como estos la aprendieron de sus Maestros, tienen como embebida en las venas; y assi todos los medicos e ingenios que buscan, es como defender su Escuela, i las opiniones en que nacieron y se criaron. Y aunque vean la verdad a los ojos, resisten. Y de aqui nacio lo que dixo San Augustin, que la mayor resistencia que tuvo al Evangelio fue de parte de los sabios de el mundo; porque en los sencillos halló entrada el Evangelio, por ser simples i dociles para recibir la Fee. Y assi san Gregorio Magno declarando aquellas palabras de Iob: *Deridetur iusti simplicitas*, dixo de los sabios de el mundo: *Huius mundi sapientia est machinatio, que vera sunt, fallacia demonstrare. Hanc qui sciunt ceteros despiciendos superbiunt, Hanc qui nesciunt subiecti & timidi in alijs mirantur.* Los sabios arrogantes de el mundo, confiados en su eloquencia vana, todos son vislumbres i apariencias, procurando con la fuerza de el decir que lo falso es verdadero, y lo verdadero falso. Y como se descuellá entre lo rudo i barbaro

barbaro, hacen que los tengan los menores por prodigios en la tierra. Y assi los de Athenas no podian sopena de la vida recibir doctrina nueva, sin consultar el Areopago, i porregon publico prometieron gran precio a quien quitasse vida al Philosopho Diagoras, porque burlaua de la ciencia de los Athenienses. Y a Pythagoras, porque les dixo que era disparate adorar el Sol, le condenaron a muerte, i no pudiendo auerlo a las manos, le quemarõ los libros que havia escrito. Y Platon cuenta la muerte de Socrates, que le darle veneno, porque conducientas i ochenta razones persuadiò que los Dioses de los Athenienses eran burleria, argumento claro que el rendir el entendimiento de vn falso, i reducir al conocimiento verdadero al que tiene vn error, es mas dificultoso que avn sencillo e ignorante: como vido en San Pablo, que llegando a Athenas (que era el teatro de las ciencias de el mundo) como vido en ella tantos Philosophos entregados vanamente a la Idolatria, sintiò un acicate vivo que se le arrimò al alma de parte de el Espiritu santo, i vn zelo de la honra de Christo, que no le cabia en el cuerpo el alma, desseando derrocar la idolatria de la ciudad mas sabia de la tierra. Y vido tanta multitud de filosofos falsamente tenidos por tales; como refiere Iustino Martyr, oratione ad Gentes. Via los torpes sacrificios, como dize Eusebio, de præparatione Evang. lib. 2. cap. 5. Via la sensual y sensual en la vida i en los trages, como refiere Iustino Alexandrino 2. Pedagogi, cap. 10. Via los raros ingenios, i las ciencias naturales, que estaban como en su origen, como dize Philon, libro Quòd omnis probus liber. Encendiafe el animo de Pablo viendo tantos errores en Athenas. Y assi dixo San Lucas en los Actos, hablando de San Pablo. *Cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus eius in ipso, videns idolatriæ deditam civitatem. Quidam autem Epicurei, & Stoici Philosophi, differebant, cum eo, & quidam dice-*

Actorum

17.

dice-

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

dicebant: Quid vult semivertibus hic dicere? Alij verò: Notum demoniorum videtur annuntiator esse, quia Iesum & resurrectionem annuntiabat eis. Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt. No me detengo en contar que fuesse la secta de los Epicuros i Stoicos. Lea el que viere este discurso a San Augustin sobre el Psalmo 73. i el Tratado que de ambas sectas hizo en el capitulo 2. la disputa de Pablo fue llena de admirable virtud, pues se le opusieron en Athenas Judios i Gentiles. Y sino convirtió sino a Dionisio i a Damaris, otros pocos con ellos, echóse claro de ver la resistencia firme de los Philosophos de Athenas, pues le dieron titulos induecidos al Apóstol, llamandole charlatan, i que introducié nuevos Dioses, que eso es *Demoniorum annuntiator*, porquélles daba noticia de Christo, i de la resurreccion de los muertos. Donde se vee claro que la sabiduria de el mundo se opone grandemente i resiste a los mysterios de nuestra Fee: porque es la Fee de orden superior, que excede todos los secretos de la naturaleza. Y este exceso, i esto soberano i Divino, en que el Evangelio se sobrepone a las sciencias humanas, hizo a los antiguos Philosophos no humillar su entendimiento al conocimiento soberano. Y assi dixo san Pablo tratando el caso: *Sermo meus, & prædicatio mea non in suassibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei. Sapientiam autem loquimur inter perfectos, sapientiam non huius sæculi, neque Principum, qui destruuntur; sed loquimur sapientiam in mysteriis.* Mis palabras i mi predicacion (dice Pablo) no entiva en fuerza de el decir, ni tiene su eficacia en lo que el saber humano enseña, sino en los nervios de la virtud i verdad Divina, con la qual se enseñan los abscondidos mysterios de Dios, que no nacen de principios evidentes de la naturaleza, ni de conclusiones inferidas de estos principios, ni de vana eloquencia de los Oradores de el mundo. Enseñame

Ventajas
de la sabiduria
Evãgelica a
las humanas
sciencias.

a los que atienden con animo sencillo i docil, i reciben la sabiduria celestial: porque los de mas sabios con ciego error no la aman, antes remontan i arriedran de su comarca aficionados a sus sciencias, la doctrina de Christo. Y afsi enredados i ciegos con sus errores, le dieron de mano. Y afsi San Pablo llama perfectos a los baptizados que ia avian recebido la Fee; i los Principes de que habla este lugar, no son los demonios (como muchos piensan) sino los de la tierra, que antiguamente por sabios subian al sceptro i gouierno. Y afsi dixo Chrysostomo en este lugar: *Principes autem seculi hic non dicit aliquos Demones (vt suspicantur aliqui) sed eos quorum magna est auctoritas, & Principatus obtinent, Philosophos, & Oratores, ipsi enim Dominatum obtinebant.* Y afsi dixo dellos Job: *Sapientes non abscondunt patres suos, quibus solis data est terra.* Sease baxo o alto el sabio: la fangre no le dà el lustre i splendor, sino la sabiduria, el solo merece el gouierno de el mundo. Y como por sabios ocupan los lugares entronizados de la tierra, defendian los tales brabamente sus errores, por no caer de el throno de grandeza en que su sabiduria los puso, i afsi se oponian a las verdades de el Evangelio, como advirtio San Theodoretto en este lugar: *Principes autem huius mundi dixit Sophistas, Poetas, Philosophos, & Oratores, vt qui ex eloquentia in hac vita sunt clari, & illustres.* Y afsi llamò Salomon clara a la sabiduria, porque hacia a los hòbres claros, e insignes: *Clara est, & que non marcescit sapientia.* Mas Dios para mostrar el braço fuerte i valiente de su omnipotencia, i como a las sciencias de los hombres profundas, i los abismos de los pensameintos suos, dispuso con su alta i eficaz sabiduria, que los sabios de la tierra mas doctos, i mas exercitados los domò, i convenció, i los sacò de su aguda i maliciosa infidelidad, con la simpleça de el Evangelio, i los sacò de sus errores, i los redaxo al conocimiento de el Evangelio, i les enseñò, que su Religion i Monarchia santa,

no

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

no nacia, ni se gobernaba por inclinaciones desordenadas de el sentido, sino por obra de juicio i de razon, i con fuerza de espiritu, i hizo que conociessen a la sabiduria soberana por superior, no solo en nobleça i descendencia, porque a su presencia se pasmó la sciencia natural, i derrocò su presumpcion, humillando la cabeça al conocimiento de lo celestial, caso que dexó atonito el mundo, veer los Philosophos, que tenian encorporada i embebida la sciencia que aprendierò, i la defendian hasta la muerte, ia rendidos al conocimiento de la Fee. De lo qual ai vn lugar bello i literal, aunque rebuelto i dificultoso, en el gran Propheta Esaias: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaan: civitas Solis vocabitur vna.* Y ha precedido: *Et erit terra Iudá AEGYPTO in pavorem.* Tiempo vendrà (quien tal pensara) que el Hebreo otro tiempo sujeto a las desiguales tareas de los Egypcios, avia de ser terror i espanto de aquel gran Reino: i que como a cosa sagrada avian de reverenciar, i dexar la lengua materna, i hablar en lengua de Chanaan, por ser mas castizos i fieles en la Religion: pues las cinco Ciudades metropolis de todo el Reino de Egypto hablaràn como los Hebreos fieles de el tiempo de Christo. Y entre estas Ciudades serà vna la gran Ciudad de Heliopolis, que llama Esaias *Civitas Solis vocabitur vna.* Y es la dificultad de este lugar tanta, que es fuerza buscar comparacion para declararlo. Y sea de Habacuch.

Habacuc. *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, à voce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis haste tue.* Introduce el Propheta con dulce poesia, quãto mas resplandeciente luz es la de las saetas i passadores que dispara Dios quando flecha su arco, i haze blanco el coraçon de sus enemigos, i llevan tanta luz sus flechas, que quando las dispara, assomados el Sol i la Luna en sus balcones, dixo el Sol, ni vos de noche, ni io de dia tenemos que alumbrar, quando embia el Cielo sus saetas resplandecientes. Reconozca la luz natural a la luz sobe

Habacuc.

3.

Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, à voce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis haste tue. Introduce el Propheta con dulce poesia, quãto mas resplandeciente luz es la de las saetas i passadores que dispara Dios quando flecha su arco, i haze blanco el coraçon de sus enemigos, i llevan tanta luz sus flechas, que quando las dispara, assomados el Sol i la Luna en sus balcones, dixo el Sol, ni vos de noche, ni io de dia tenemos que alumbrar, quando embia el Cielo sus saetas resplandecientes. Reconozca la luz natural a la luz sobe

soberana i Divina, i este es el sentido de el otro lugar de Esa
 ias, quando cuenta la muerte de Christo, que dice, que res-
 plandeciò su luz mas que setenta dias juntos de el Sol. Aho-
 ra se entenderá Esaias. El Reino mas sabio i mas docto de
 el mundo fue Egypto, tuvo cinco Ciudades grandiosas: pe-
 ro entre todas era Heliopolis, que es lo mismo que Ciudad
 de el Sol, i era el Emporio de las letras de el mundo. De la
 qual dixo Strabõ: *Heliopoli domus amplas vidimus in quibus Sa-
 cerdotes habitabāt, imo dicūt hanc fuisse olim habitationē Philoso-
 phorum. Astronomiæ deditorum, ostendebantur ibi domicilia, &
 loca ubi Eudoxius habitaverunt, & terdecim annis sunt diversati.*
 Vimos en la Ciudad de el Sol edificios esplendidos, calas
 graciosas, donde habitaban Sacerdotes. Y aun oimos de-
 cir, que auia moradas de Philosophos, i Astrologos, i de sa-
 bios en todas facultades. Y assi auia memoria, i casas seña-
 ladas donde viuieron Eudoxio i Platon. Y este linage de gē-
 te son por extremo finos en la defensa de lo que vna vez a-
 prendieron, i malos de convencer con argumētos otros por
 evidentes que sean. Y assi dixo vn Español doctissimo de
 la Orden de los Predicadores, declarando este lugar de Esa *Foreiro.*
*ias, In hac florentissima scientiarum civitate erant sapientes, &
 Sacerdotes, qui difficilius à patria religione defficere solent.* Y pa-
 ra que mas se declare el lugar de Esaias, i se descubra el bra-
 ço fuerte de las proeças i maravillas de Dios, y se vea su fuer-
 ça eficaz i cabal, en la qual resplandece su sabiduria, su vir-
 tud, i valor, i que lo que mas resiste, que es rendir aquello
 que mas fuertemēte se le o pone, i traer a felicissimo efecto
 de obediencia lo pertinaz i rebelde, i en esto pone lo mas
 vistoso de su no medida omnipotencia, quando sin hazer
 violencia alguna vence al enemigo, i le ata, i doma, i rinde
 con sus mismas armas. Y ninguna fuerça es tan dificultosa
 de contrastar, como la doctrina en materia de religion, quã-
 do es contraria al Evangelio: porque en casos tales, la lei o
 secta

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

fecta en que se criaron, está asentada en el principal quarto de el alma, guarnecida con sus acuerdos, confirmada con el exemplo de sus antepassados; i esto hacia dificultoso el mudarse los tales de aquello en que avian nacido: porque alli estaba el respeto a sus maiores, de quien heredaron la religion, i la authoridad, i dicha de muchos excellétes en eloquencia, i en letras, i toda la costumbre antigua immemorial, i sobre todo el comun consentimiento de todos los que professaron sus errores. Esto les hacia a Gentiles i hereges tener por firme a verdadero lo que professaron; i mas que vivian en vida i religion libre, i que alargaba la tienda a todo lo que pide el desseo. Y como la verdadera lei i Religión de Dios, enseña vna summa aspereça de vida continencia, pobreza, aiuno, desprecio de si, i de todo quanto se vee: i en lo que toca a la Fee, enseña lo que a la razon humana parece increíble, de aqui es, que aunque vieron para la confirmacion de la verdad de el Evangelio las maravillas i milagros sobre manera heroicos, las proeças esclarecidas, que claramente vian tener su origen en mas fuerças que las de la naturaleza, con todo no acababan de dexar sus Dioses, ni sus errores los Gentiles, aunque era argumento clarissimo para ellos, i que ponía fuera de duda i question ser de el verdadero Dios la virtud de los tales hechos. Lo qual declara

Esai. 41. aquel lugar de Esaias: *Taceant ad me insulae, & gentes mutent fortitudinem, accedant, & runc loquantur simul ad iudicium propinquemur. Quis suscitavit ab Oriente iustum, ut sequeretur se? Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit, persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit. Quis hæc operatus est, & fecit? Ego primus & novissimus sum. Viderunt insulae, & timuerunt extrema terræ obstupuerunt, & appropinquaverunt, & accesserunt. Vnusquisque proximo suo auxiliabitur dicens: Glutino bonum est, & confortabit eum clavis, ut non moveatur.* Este lugar es gravissimo, el qual confirma lo

difi-

dificultoso, q̄ es dexar vno sus errores en que se criò. Pues
 llama a juicio Dios, i se fienta a cuenta con los Gentiles, i
 dexadas razones evidentes, se vale de exemplos, que son
 ramos combatientes para batir lo duro, i pertinaz. Y co-
 mo siendo notorios a los Gentiles, se quedaron en su idola-
 ria, sin querer confessar al Dios de Israel por Dios verdade-
 ro, dice: *Taceant ad me insulæ*. No se quieren tratar las cosas
 de la Religion con estruendo, ni con algazara, ni clamor mi-
 tar, sino con silencio, con seso, i con juicio: i esso es: *Taceat
 ad me insulæ*. Y la palabra *Insulæ*, no significa lo que suena,
 no los lugares remotos i apartados de el mundo. Lleguen
 e, i atiendan, i escuchen los Gentiles, i despues que atenta-
 mente me aian oido, hablen ellos, i veremos quien tiene ra-
 on. Cuelguen el taheli, i dexen las armas; que las lides de
 razon son mas vistosas que las militares. *Mutent fortitudi-
 nem, accedant, & tunc loquantur*. Averigua con exēplo Dios
 su Divinidad, i como es el verdadero, i solo el Señor vniver-
 sal de todo. Y para sentenciar la causa, les pregunta a ellos
 mismos lo que en los siglos passados passó con Abraham, i
 con los Reies que venció, i la osadia con que entró en lo se-
 creto de la noche, i la vitoria rara i maravillosa que alcançò
 de ellos con circunstancias tales, que se vido ser casi extra-
 ñamente difícil conseguir el vencimiento. Y fue el caso tal,
 que resonò por todos los quatro angulos de el mundo, i los
 Gentiles convecinos teniendolo por imposible, se quisierò
 certificar, i uerlo por vista de ojos, i estremecidos, i confu-
 sos, se quedaron como desacordados i atonitos, viendo que
 las fuerças de Abraham, i de sus pastores no eran iguales,
 con mucho, para conseguir vna tan esclarecida victoria.
 viendo el triumpho de Abraham, i que los çapatos suos
 de sus criados no se avian desrostrado en la dificultosa pe-
 ña, aviendo seguido los Reies. Esto los dexò en maior a-
 dicto, porque vian que avia Divina virtud en aquel venci-
 miento,

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

miento, i que no eran las manos de Abraham solas las que meneaban la espada, sino otro esfuerzo de mas valiente orgullo. Que esto significa: *Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obrinebit. Persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Tan sin lesion, que ni aun en el campo se vido señal de aver peleado. Estuvieron atentos los Gentiles al exemplo de Abraham, i callarõ, i diceles Dios: *Quis hæc operatus est?* Quien pensais vosotros que obrò estas maravillas? Yo, que soi el eterno i verdadero Dios. Atonito de el caso, se llegaron, i tocaron como con las manos, i quando avian de reconocer a Dios por su Señor verdadero, i recibir su Religion, i desarraigat sus errores, i recibir la luz de la Religion, que ahuiantasse sus tinieblas, con pensamiento torcido, i animo pertinaz, i rebelde, se mostraron mas finos idolatras, diciendo: *Glutino bonum est.* Ensamblemos nuevos Dioses, confortemos los, pongamos les nuevos asideros no se nos vaiã. Argumento claro de lo que pueden los errores en que los hombres se crian: pues ni se dexan vencer con milagros, ni con razones, ni con exemplos. Ahora entenderá el lugar que propuse de el capitulo 19. de Esaias *Civitas Solis vocatur vna.* En el qual lugar trata Esaias de la conversion de Egipto, a la qual hiço Dios esta merced soberana, que fuesse de las primeras que recibieron su Evangelio, como lo prophetizò David: *Memor ero Raab, q̃es Egipto.* Cuenta Esaias las insignes Ciudades que avian de reconocer a Christo. Y aviendolas contando por sus nombres i Heliopolis, que aqui las cuenta con numero, i con nombre Esaias, pues dice: *Erunt quinque civitates loquantes lingua Canaan.* Solamente nombra la Heliopolis, que es la Ciudad del Sol. con admirable viveza, i con profundo i grandioso mysterio importantissimo para intimar al mundo la proeza esclarecida i rara, que obrò Dios en la conversion de el

Psal. 83.

Ezech. 30.

Augusti

Agustino: porque sacar esta Ciudad de el numero de las otras, i nombrarla con su proprio nombre, callando el de las demas, dicello vivo de nuestro assumpto. Porque quando Dios saca lo particular, i lo hace vistoso, estando contenido con muchos, dice grandeza i excellencia, como lo hizo San Pablo, tratando de la authoridad de San Pedro: *Sicut & ceteri Apostoli, & fratres Domini, & Cephas.* Y estando San Pedro comprehendido en el vocablo *Apostoli*, pues ió que, por la preeminencia entre los demas, le nombro por su proprio nombre, diciendo: *Et Cephas.* Y en los Actos en el capitulo primero: *Hic omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Iesu.* Donde claro se ve la excellencia sin segunda de Maria, pues estando contenida en el nombre de muger, la saca de el numero de las demas, diciendole su nombre. De lo qual infiero el argumento mysterioso, que está encerrado en esta excepcion de la Ciudad de el Sol, nombrandola a ella sola entre las demas Ciudades de Egypto. Y la causa es viva i singular: porque en ella vivian los hombres doctos de la Gentilidad, i avia Escuela i Cathedras de sus errores; eran los sabios de la Ciudad de el Sol, los Oraculos a quien acudian todos los de aquel gran Reino con las dificultades i dudas a cerca de su Religion. Y esta gente tal, como criada i enseñada de otros antiguos predecesores, tenia encorporada i embebida la sabiduria de los Egypcios, i convertida (como dicen) en carne i sangre, i el rendir una fuerza tan inexpugnable, era carta de examen de la omnipotente sabiduria de Dios. Porq̄ litigar con un sabio de el mundo, i contender con el, i atarle con sus mismos argumentos, i rendirle con sus proprias armas, es entre las emprezas de Dios, lo mas fino, i de maior gallardia, i mas vistoso, i de maior ostentacion; quanto son de maior dificultad las batallas de los argumentos, que las de los esquadrones militares, que a la lid altercada de San

Actos. i.

Sermon del gran doctor de la la Iglesia.

Actos. 12

Miguel con Lucifer en el Cielo, que fue de razones i argumentos, batalla grande le llamó San Juan: *Eactum est prelium magnum in caelo, Michael & Angeli eius praeliabantur cum dracone.* Donde los alfanges i espadas de San Miguel, fueron varias razones, e insolubles argumentos, con que confuso i temeroso Lucifer, se dio por vencido. Y a Iob le manda Dios que se apreste a guisa de soldado: *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Y la lid era de razones, i preguntas dificultosas, que Dios le preguntò a Iob: porque para estas empresas de disputas es menester armarse de sabiduria. Y assi le preguntò Dios: *Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te. Vbi eras quando ponebam fundamenta terrae?* Donde estabas Iob, quando io ponía la piedra fundamental de toda esta gran machina del mundo? Y siendo la Ciudad de el Sol el mercado publico de las letras, donde avia Doctores insignes en ciencias naturales, en Matematicas, en Leyes, acuerdos de su secta; vencer a estos, i rendirlos, i sugetarlos, i dar fin i cima a una tan alta i dificultosa empresa, reduciendolos al conocimiento de el Evangelio. Y que rompiendo con tantos respectos i obligaciones debidos a sus maiores, de quien heredaron la idolatria, olvidassen sus errores, i recibiesen la ley de Christo: obra fue esta la mas milagrosa que obrò Dios la maravilla donde mas resplandece su virtud eficaz, que con la palabra de su Evangelio simple pudiese en ruina todas las ciencias i facultades de Lucifer, derrocando su fitial filla, possida por tantos siglos, haciendo con el Evangelio que los Gentiles le negassen el culto i servicio, que le davan antes, i blasphemassen del. Allí se humillò la infidelidad a la verdad de el Evangelio, i convencida confesò, que el crucificado era Dios i fuerza suia, i su justicia, i su brazo poderoso. Pues aunque se juntáran en uno todo lo valiente de el mudo, i todo lo sabio, no fuerá bastantes a còvencer la gran Ciudad de el Sol, i la simple palabra de el Evâgelio

Iob 38.

con su secreta i viva eficacia la sujetò i venció. Triumpho
 que no se hallará otro que iguale con el, argumento que
 de esta conversion considerada como se debe, pone la ver-
 dad de nuestra Religion fuera de toda duda i question, i ha-
 por ella argumento tan fuerte, que no dexa respuesta a
 ninguna infidelidad por maliciosa que sea, pues se vee claro
 que se hizo por virtud de Dios, i que ninguna fuerça de hõ-
 me, no siendo alentado de alguna otra mayor, no era pode-
 rosa para contrastar tantos errores, que tenian tan profun-
 das raices en el alma, tan obscuras tinieblas de infidelidad,
 que nacieron, i se criaron; i que la fuerça secreta de la
 palabra de Dios fuesse luz de aquellas tinieblas, infundida
 por toda el alma, arrancasse las raices de los errores, y hi-
 esse a los Gentiles sanctos, i a los otro tiempo contuma-
 ces, Religiosos: esto es lo que encarece Esaias en la con-
 version de la Ciudad de el Sol, a quien los Egypcios ado-
 raban i reverenciavan, gente, que mas resistencia hizo a la
 verdad de el Evangelio: alli paso Christo su fuerça i valor,
 triumphò gloriosamente de ellos, sujetandolos a su Cruz,
 de la qual tanto huian, i tenian los Gentiles por burleria; i
 de Philosophos vanos, los hizo Ciudadanos de su primera
 Republica, i Predicadores insignes de su Evangelio. Esto
 mismo hizo Christo con Augustino, que aviendose cria-
 do en los errores de el Manicheo, valiente defensor de a-
 quella secta, i era lo tanto, que resistió bravamente a los
 consejos de su madre Monica, q̄ anhelava su conversiõ, i le
 media se dexasse alũbrar de la luz del Evãgelio, i hollãdo sus
 consejos, era herege fino: por q̄ para serlo estaba guarnecido
 de eloquẽcia, de Logica, de Philosophia, de Matematicas, de
 moral i natural, adereços todos cõ q̄ se da color a los erro-
 res, i la mêtira guarnecida destas aparẽtes vislũbres, i exterior-
 es apariẽcias, parece verdad. Y assi los q̄ siẽbrã errores, son
 por extremo eloquẽtes, son diestros en sus disputas, son luci-

La verdad
 sencillade
 el Evange-
 lio triumphò
 de Augu-
 stino, y su
 sabiduria.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

dos en apariencias de razones, porq̄ les falta lo sencillo, i
solido, i lo macizo de la verdad, que no ha menester com-
puras ni adereços para serlo. Y assi Augustino para per-
dir su secta, i para ser caudillo i capitan de los Manicheos
primero leiò Rethorica en Aphrica, i luego fue tan gran lo-
gico, que por orden de Sã Ambrosio entre las Precaciones
que en las Letanias la Iglesia decia, mandó poner: *De la
logica de Augustino, libra nos, Señor.* Porque en las disputas
traba i salia con tanta agudeça, con tanta gala de ingenio
que lo sophistico en su boca parecia verdadero, i lo torcido
i errado, derecho. Y como el vulgo rudo juzga en los co-
rursos i disputas por apariencia exterior, en las que Augu-
stino tenia contra la Iglesia, le aclamaban todos, y al oír
de sus razones daban por oro fino, i a su aguda sophisteria
por assentada verdad. Hacia con esto Augustino daño
grande en la Iglesia, que con su industria se iban desplega-
do mas los errores, i el era el que conservava i aplicaba
la Monarchia de los Manicheos, i estaba tan arraigado en es-
tos errores, que ni los ruegos de su madre, ni los consejos i per-
suasiones de su padre, ni los sanctos doctos que en aque-
lla era tenia Aphrica, ni los de Italia, que procuraron atraerle
al conocimiento de la verdadera Religion, pudieron des-
carrarle de su pertinazia: porq̄ quando el saber es adalid
de las sectas falsas, es casi imposible alumbrar los tales. Por
que la presumpcion vana, i el arrogancia aplaudida, i el
no confessar su ignorancia, i el no reconocer su error, esto
hace resistir uertemente, aunque conozcan la fuerza i la
verdad que les aprieta, de que es error lo que professan (q̄
assi lo dixo Achaz, diciendo le Esaias de parte de Dios; q̄
pidiessse señal en el Cielo, o en el profundo, cō la qual se
origuaba con evidencia ser el Dios de Israel el verdadero
y no lo, i mentirosos los que el adoraba.) Y respondio: *Non pe-
tentabo Dominum.* No quiero poner a peligro mi au-
toridad

habría
aballado
de la
de la
de la
de la
de la
de la

horidad. Bien se que puede el Dios de Israel hacer qual-
quier maravilla, i q̄ el solo es Dios. Pero si io soi causa de
que el lo averigüe con milagro, quedo io por mentiroso, q̄
yo i reverencio otros Dioses, i he enseñado que son ver-
aderos, i assi no quiero glorificar al Dios de Israel, pidien-
do señal, por no quedar io con titulo de defensor de erro-
res, i mas miro por mi pundonor, que por el honor del Dios
de Israel. Y es assi, que quando se encuentran la verdad, i lo
defendido de el poderoso, no quiere conocer su error,
porque le parece que es descredito de su persona i authori-
dad. Que de veces (dice Augustino) vide la verdad en la
oca de Monica mi Madre! O como me daban sus razones
pididos en el coraçon, i me apretaban! Que de cartas llenas
de vivas i eficaces palabras, traian mi anima en aprieto! O
como andaba con ellas vacilando perplexo i confuso! Mas
estimacion de mi authoridad, me bolvia al sitio primero
de mis errores; porque traia el entendimiento ciego, no co-
noçia lo que le convenia seguir: i estragado perdidamente el
juicio, i la voluntad dañada, resistia brabamente a las inspi-
raciones de el Cielo. Antes resistiendo salia mas golosa, i
estrugada, i mas aficionada a sus errores. Y es assi, que acō-
tece, que quando el Cielo procura nuestro bien, i busca ve-
dadas i caminos para apartarnos de el mal, e instrumentos
para conseguir este efecto feliz i bienaventurado de nuestra
conversion, entonces hace el perverso mas vistosa ostenta-
cion, mas viua, i mas fina de sus desconciertos. Y assi de el
perrenido en poco los favores de el Cielo, sale mas perdi-
do i estragado, i lo que procurava afear el Cielo, el con su
malicia lo tiene por mas hermoso, i desleable: i assi se hace
dulce al pecador el acibar, i lo amargo lleno de dulçor: i as-
si lo malo, la voluntad corrompida, i el entendimiento igno-
rante lo apetece por bueno: i se enciende en los tales una
guerra mortal de contradiccion, teniendo por enemigos san-
grientos

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Job. 24.

grientos a los que procuran su bien i felicidad, i así aborrecen, teniendo por vil i desechado lo que es luz de sustinencias, lo que es remedio de sus achaques: medicina eficaz de sus dolores, teniendo por honor vivir al fuero de sus gustos. Y como el error se funda en la cudicia de el apetito, i la gloria vana de su estimacion, sobre el interese i riqueças es casi imposible dexar el sitio de su authoridad, i aunque vean que se les entra de rondon la luz de la verdad por su entendimiento, le cierran la puerta, como dixo Job. *Et ipsi rebelles fuerunt lumini.* Y así con modos e ingenios de malicia, permanecen firmes sin doblarse a los golpes del Cielo, y a la fuerça eficaz de la razon. Y así dice Augustino en sus Confesiones, que quando sentia que le minaba el alma los Doctores fieles de Aphrica, i via la fuerça viva de la eficacia de el Evangelio, se levantaban las olas de los errores, i le bolvian como resaca al golfo de las heregias del Manicheo. Y andando en estos contrastes, vacilaba su alma, sin tener vn rato de sossegado reposo, ya en los libros de la Iglesia, ya revocaba el passo, ya me volvia (dice Augustino) al puesto de mis dislates, i despertaba en mi el demonio, bullicio, colera, i rabia, i aguzaba mi entendimiento trastornando mis sentidos, poniendo me en furor contra la Iglesia de Christo en tanta manera, que de estas lides travadas de la verdad de el Evangelio, i los errores de Manicheo salia, aunque cercado de dificultades, encendido en zelo ciego, grande defensor de mi secta. Y pareciendo me estrechar el sitio de toda Aphrica, sali de ella a Europa, a plantar en ella la raíz i semilla de mi error, procurando en todo perseguir la Iglesia de Christo. Y poniendolo en efecto, llegué a Milan, a la fama de el grande Ambrosio, desseando probar las fuerças de mi entendimiento con el suyo. Mas quando vi su semblante para otros acedo, para mi pacifico i halagueno, quando oi sus palabras tiernas, sus razones amorosas, lle

nas de paternal afecto, matizadas con lagrimas, erã para mi
saetas agudas, i passadores, que atrabessauan mi alma, y tras
passauan mi coraçon, eran rayos de virtud invisible: porq̃ dẽ
tro de mi bolvian i rebolvian mis p̃samientos, i sentia q̃ se
me desarraigavan los siniestros Manicheos, i se remontaban
de mi los errores en que fui criado. Y ala manera que el
fuego entra en el madero verde, i se le acerca, i le calienta, i
recibiendo en si su calor, se va disponiẽdo para recibir mas,
con el qual calentado, comiença primero a despedir humo, i
suenan estallidos, i corrẽ lagrimas de agua por el, i procediẽ
dõ esta contienda, el fuego tiene en el mayor fuerça, hasta q̃
lançado en lo intimo de el madero, i hecho señor de el, envia
por todas las partes sus llamas. Las quales prestas i podero
sas bullen, i hacen parecer el madero vn fuego. A la misma
manera se huvo Ambrosio con Augustino, que como arbol
verde, nacido a la corriente de el agua de los errores, pue
sto a la presencia de Ambrosio, i acercado a el, emprendiõ
el fuego de sus palabras (q̃ las palabras tales fuego s̃o eficaz)
comẽçó a encẽder i a alũbrar las tinieblas de los errores, a es
clarecer los oscuros celages de las heregias del Manicheo:
a purificar su entendimiẽto estragado, iba creciendo la lla
ma, i haciẽdose mas fuerte la actividad de el fuego, iba cõsu
miendo lo q̃ le hacia resistencia. Oianse los estallidos, i via
se dulcissimas lagrimas, i traspassandole enteramente lo de
xò cõvertido en fuego fiel, el q̃ era yelo de errores. Y assi di
xo Augustino, Halleme herido cõ la verdad, i vencido de ella
halleme con esta mudança tã otro, q̃ de leõ bravo, me vide
mansa oveja, i el que no oia, ni queria atender a las verdade
ras razones de la Iglesia, ia hallaba en mi blãda mi pertinaz
dureça. Y dexadas disputas i rebueltas quçstiones de falsa so
fisteria, me pareciã las palabras de Ambrosio llenas de dul
cor. Este es el calo de la cõversiõ de Augustino, i es menester
hacer alto, porque en el se descubren tantos misserios, que

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

contar no se pueden. Lo primero, veer la resolucion zelosa, el animo no espantado, la presumpcion vana, la confianca viva de Augustino, fundada toda en el zelo ignorante i ciego de sus letras, pues sale retando la sabiduria Evangelica, i va a buscar a Europa fieles combatientes con quié poder elegir estacada, i averiguar ser sus errores verdaderos, procurando traer a los Fieles a los senderos i caminos de su desvariada ensenança, con sus artificiosas palabras, i aparentes razones. De la misma manera salio San Pablo tambien fundado en su sabiduria, de Hierusalem a Damasco a hacer guerra cruda a los Apostoles, que eran de su metal i linage, si bien en religion diferentes. Y sucedio tan al contrario, que iendo a prender fue preso, i a convencer, fue convencido. Y el que salio a cavallo brioso, anhelando con el zelo de su religion, la muerte de los nuevos fieles, el i el cavallo quedaron ciegos i atonitos, i el fin de esta empresa fue tener al Nazareno crucificado (que el tanto aborrecia) por su Dios i Señor: Buelve el infiel baptizado, i el crudo ministro de justicia hecho Apostol, que assi entiendo aquel lugar dificultoso de Zacharias. *Ecce ego ponam Hierusalem su per liminare crapule omnibus populis in circū u, sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem. In illa die, dicit Dominus, percutiam omnem equum in stuporem, & ascensorem eius in amentiam.* Por demas es confederarle las naciones de el mundo contra mi nueva Republica, i Hierusalem, que con mi sangre he edificado. Ha de acontecerle lo que a los caminantes sedientos, que viendo el ramo colgado a la puerta de la posada, caminan por satisfazer su sed, que es decir, que a la Iglesia de Christo, no solamente la avian de perseguir los Gentiles, mas aun los domesticos, que degenerando de el Baptismo que recibieron, avian de ser contra ella fuertes enemigos. Y los mas rabiosos los Iudios, que eso es, *Sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem.* Y el vocablo *Iudá*, no lolo signi

Zachariae
15. cap. 12

fica a los de aquel tribu, sino el de Benjamin tambien, que
 ellos fueron los dos tribus que a Christo quitaron la vida, i
 persiguieron la Iglesia en su primera niñez, mas cumpliöse
 lo de Esaias: *Minimus erit in mille, & parvulus in gentem for-*
tissimam. Que la Iglesia en su primera pequeñez combati-
 da de Iudios i hereges, siempre saliò vencedora, triumphan-
 do su verdad sobre los errores de los Iudios i Gentiles. Y en
 tanta manera, que siendo Saulo su mayor perseguidor, cie-
 go le entrò en su casa, i le dio vista, i le hiço su mas importã-
 te Apostol. Eso es: *Percutiam omnem equum in stupore, & ascẽ-*
sorem eius in amentia, & super domum Iud. i aperiãm oculos meos,
ut non magnificẽ gloriatur domus David, que yo de San Pablo
 lo entiendo, ciego, i derribado de el cavallo, i con vista, i co-
 nocimiento, i obediencia a la Fee de Iesu Christo. Con la
 qual conversion quedaron confusos i afrentados los Princi-
 pes de la Synagoga, quando supieron la caida de Pablo en
 el camino de Damasco, el Baptismo en casa de Ananias, la
 nueva predicacion en alabanças del crucificado. Lo mismo
 se cumpliò en Augustino, i assi es entre los Sanctos el que
 mas remedò, i parecio a San Pablo, que como Leon bravo
 discurria ligero en la noche de sus errores, haciendo riça en
 la Iglesia, haciendo infieles los fieles, i Manicheos los Chri-
 stianos. Mas qual hora apuntò la luz, que fue el Evange-
 lio, en la boca de Ambrosio, esclareciò el entendimiento de
 Augustino, i entrò por los senos i apartados secretos de su
 alma, donde moraba la heregia de el Manicheo, i quedò Au-
 gustino tan trocado, que el que ayer vivia sin lei, el que a
 tienda suelta seguia en pos de sus errores, el que estaba co-
 mo encallado en ellos, el que era de los hereges Capitan, i
 caudillo, poniendo su honor en mover guerra a la Iglesia:
 quedò Augustino tan otro, su alma tan llena de bienaentu-
 rada luz, i el que vino a Italia a derramar su secta, confiado
 en su sabiduria vana, en Italia se sintió herido el coraçon,
 donde

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

Isai. vlti. donde se cumplió la propheta de Esaias: *Mittam sagittam in Italiam.* Saeta fue Ambrosio de Augustino, que le atravesò el coraçon. Y así fue de perseguidor grande, el maior defensor que la Iglesia ha tenido. De allí salió sal de la tierra, i luz de el mundo, que saboreò con su vida lo aspero de el Evāgelio, i cõ la luz delu conociēto esclareciò, i esclarece, i esclarecerà al mūdo, hasta q̃ se cierrē los siglos, porq̃ de mineros i manātales de Augustino, se derivā para la Iglesia todas las corrientes de sabiduria, con que se ilustra i engrandece. O mudanças de el Cielo! O secretos hondos, i no rastreados caminos de su saber! O fuerça no medida de el brazo Divino de Dios! O Metamorphosi; ò transformaciõ, donde se descubre saber i omnipotencia de Dios, veer al soberbio humilde, al determinado rendido, al que rebolvia la Iglesia, su maior defensor! De lo qual ai vn lugar insigne en el gran Propheta Esaias, vivo dibuxo de esta conversiõ. De *fecit qui prevalebat. Consummatus est illusor. Succissi sunt omnes qui vigilabant super iniquitatem, & peccare faciebant homines in verbo, & arguentem in porta supplantabant, & declinaverunt frustra à iusto. Non modo confunderur Jacob, neque vultus eius erubescet, sed cum viderit filios suos sanctificantes nomen meum, sanctificabunt sanctum Jacob, & Deum Israel predicabunt, & scient errantes spiritu intellectum, & musitatores discent legem.* Pinta Esaias en este lugar, como los mas principales enemigos de nuestra Religion, los que siguiendo sus errores en que se criaron, avian de poner en aprieto la Iglesia. *gem. de Cathedra i de credito, i por su mal empleado saber, avis de persuadir sus errores, procurádo traer a los fieles a ellos. Qui peccare faciebant homines in verbo.* De los quales dice; *fecit qui prevalebat.* Y la palabra *Prevalere*, es disputar entre los plebeios, i hacer con sus disputas grandes daños: i la palabra *Illusor*, es en su original el que burla i mofa de otra Religion. De los quales dixo David: *Et in cathedra pestilentis*

non sedit. Y la palabra *Pestilentia*, es en su origen *illusoria*.
 De los quales dixo San Indas: *Hi sunt murmuratores querelo-*
que en el Syro y Griego significa escarnecer i burlar de
 justo i sancto. Dice que velan sobre la iniquidad que el
 hebreo dixo *S A H A D*, que declarandola Montano di-
 o, *Hac descriptione notantur qui omni studio conantur alios a*
ta ratione ad stultas opiniones traducere. Gente que todo su
 studio e ingenio pondrá en reducir de el puestto Christiano
 fieles a su infidelidad. No por eso se avergonçará la-
 ob, ni le faldrán colores al rostro, porque verá a sus hijos
 entre estos sabios de el mundo vencedores, i esclarecerá su
 la tiniebla de los contrarios, i predicarán al crucificado
 on orgullo valiente, ahuientando los errores, i por lo que
 á de holgar el fiel será, que los mismos burladores, los q̄
 evalescian al parescer de los necios, los que velaban por
 entar en los animos sencillos su falsa doctrina, los q̄ mas
 lo tenían de que fuesse recibida su enseñanza, estos mis-
 os en medio de su vano i furioso pensamiento recibirán la
 trina que ellos aborrecian; *Et scient errantes spiritu intel-*
lum, & musitatores discent legem. Los fisgadores, los mur-
 radores, esos ferán mas finos, i mas leales defensores de
 verdad de el Evangelio de Christo, vivo retrato i prophe-
 de nuestro glorioso Doctor i Patriarcha Augustino, veer
 gallardia de su ingenio, el agudeça por extremo delgada
 su entendimiento, el conocimiéto en lo natural, superior
 todos los que á tenido la Iglesia, pues fue el maior Philo-
 ho que se conocio en sus tiempos, ni se conocerá en los
 los venideros, el mas agudo Logico, otro Tullio en elo-
 encia, en las Mathematicas por extremo exercitado, co-
 cido en el mundo por vn raro prodigio por sus aventaja-
 i singulares dotes de entendimiento, lucido en las pu-
 cas ostentaciones, porque era su ingenio tan grande, i tã
 o, que en hablando Augustino la verdad, parece que se
 amilanaba



Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Esai. 49.

amilanaba, i se alebrettaba el Catholico, como dixo Esaias
Corruit in platea veritas, & æquitas non potuit ingredi. Trata
do de los perfidos juezes de el tiempo de Christo, Afsi Au
gustino con lo acicalado de sus aparentes armas, aplaudido
de los ignorantes, hacia grande estrago i conocido daño a
la Iglesia, q̄ de los tales avisò san Pablo a los fieles segun
dassen grandemente, i estuviessen firmes en la Fee: porqu
con sophisticas aparencias suele titubear el Catholico, i de
ribar el herege lo que la Fee ha edificado: *Ne quis vos dec*

Coloss. 1.

piat per Philosophiam, & inanem fallaciam, secundum traditiones hominum, non secundum Christum. De este metal i linage
era Augustino, que a nadie temia en los concursos, i està
esta fuerça tan perrechada i este castillo tan artillado, i tan
guarnecido por todas partes, con los pertrechos de la doctrina
Manichea. O grandeca de Dios! O sobremanera maravillosa
la fuerça de su mano! O heroico e infinito el valor de su brazo!
O fortaleça no doblada de su palabra! O infinito i no comprehensible
saber suyo! O empresa sobre que el Cielo emprende, mas llena
de honra i de felicidad! O triumpho i tropheo inclito i heroico,
no de vanderas arrastradas, no de tercios i esquadrones batidos,
no de assiltos de sangre vertida de millares de indios, sino de vn
hombre sabio, en sabiduria llena de error, vn hombre terror i
espanto de la Iglesia, su entendimiento ciego, su voluntad
engañada i aficionada con la larga costumbre a su secta: constante
i firme en sus errores, rebelde i contumaz por extremo, i que la
palabra simple de el Evangelio pudiesse por el suelo esta fuerça,
rindiesse este castillo, detelasse este muro permanente i firme,
sin resistencia alguna se allanasse, i que sintiesse Augustino los
raios de las glorias resplandecientes de Dios, que le passaron el
corazon de claro en claro: *Etenim sagittæ tuæ transeunt.* Y

Psal. 76.

se hallò trocado i buuelto en vn instante contra los hereges
claros

clamando ser caudillo verdadero i defensor de la Iglesia.
 Que bien le quadra al caso el lugar de David: *Dum discernit P sal. 67.*
plestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon. Quando
 resolviere Dios a poner heroes inclitos, doctos i sabios
 en su Republica, aunqe los halle negros i tiznados, obscu-
 rizados con los errores, o de la idolatria, o de las falsas se-
 ñas, los emblanquecerà con la resplandeciente luz de su
 fe, i estando como montes enselvados, que resisten brava-
 mente la luz, con los quales firmos tiene ira el Cielo: i asì en
 su inclemencia sobre ellos, como dixo Esaias: *Grando in Esai. 32.*
in consensione saltus. Porque en los lugares tales resisten al Sol,
 no dan entrada a la luz, tal està de entretexida la maleça.
 asì se atufa justamente el Cielo, i desembraça sobre ellos
 en furia las tempestades, porque entre la luz, que por eso
 no David tratando de los raios i truenos: *Et rebellabit con- P sal. 28.*
sa. Y asì fue con Augustino, que fue vn monte Selmõ,
 quiere dezir monte anselvado, lleno de maleza, donde
 tortijadas i confusas las ramas de los arboles, resisten
 gravamente a la luz, i està el bosque siempre obscuro y
 umbroso. Mas qual hora se resolviò Dios de esclarecer
 el monte, i que colasse la luz, enviò el raio de su Divina pa-
 ra, i dexò resplandeciente el sitio, i entrò lo blanco i es-
 clareado de la nieve en lo umbroso de el Selmon, dexando a
 Augustino hecho vna resplandeciente luz, vna antorcha uni-
 versal de la Iglesia, un farol que ahuyentò las tinieblas de las
 regiones. Ya Augustino con esta mudança lo que aborrecia
 lo que huia sigue, lo que estimava desprecia, lo que le
 sembrava busca, lo que tenia por vil i desechado reveren-
 ciaba sobre lo que adoraba, i tiene por afan i dolor lo q
 era gusto i alegria, i con amor entrañable haze nuevo i
 un aventurado viage, guiado de la fuerça de el nuevo es-
 piritu buscando su Dios, clamando que era nueva hechura
 bien andante a los bienes de la felicidad verdadera.

Esta

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Esai. 54.

Esta es la mudança i conversion de Augustino, i el triumpho glorioso de parte de Dios, que de tales hechos i mudanças saca su mas honrosa nombradia, como dixo Esaias: *Et quomodo descendit imber & nix de caelo, & illuc ultra non revertitur sed inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit sic erit verbum meum, quia in letitia egrediemini, & in pace decemini, montes & colles cantabunt coram vobis laudem, pro salicula ascendet abies, pro urtica crescet myrthus, & erit Dominus nominatus in signum æternum.* De la manera que descende la pluvia de el Cielo, i no se desperdicia, sino embriaga la tierra, i la hace fertil, mucho mejor mi palabra quando obra con eficacia, no se desperdiciará, porque aunque los pecados aminorados obscurecido el alma, i habitado en ella por luengos años mi palabra los ahuientará, i saldreis con goço a veer lo que antes no viades, i será el goço tanto de los montes i colinas de las baxas vuestras; i os catarán los montes. Tal será la alegría de vuestra conversion, que con esta prosopopeia da el punto debido de alegría el Propheta al contéto que recibe la Iglesia i el Cielo, de veer reducido al verdadero conocimiento al (otro tiempo) errado, que el otro Poeta usò de la misma figura.

Virg. Egl.

5.

*Ipsi letitia montes ad sydera iactant.
Intonsi montes, ipse iam carmina rupes,
Ipsa sonant arbusta Deus, Deus ille Menalca.*

Psal. 95.

Para que son Poetas quando ai Prophetas: *Laetentur caeli, exultet terra, commoveatur mare, gaudebunt campi, tunc exultabunt omnia ligna sylvarum á facie Domini, quoniam venit. Dominus Deus, et veni in salutem.* Luego Esaias la mudança grande de los convertidos de sus primeros errores, los frutos diferentes que dieron en la Iglesia, como diferentes plantas de las que otro tiempo fueron. Y assi dice: *Pro salicula ascendet abies, en lugar de un arbol brutesco, esteril, i plantado en desierto seco, nacera*

haya acopada i fresca, i en vez de la horrigna, nascera el Mirtho, que todo es decir, que seran plantas puestas cerca de el corriente de las aguas, porque el Myrtho o Murta en esos lugares se plantaban, como dixo el otro Poeta.

Amantes littora myrthos.

de la haya: *Ponam in deserto abietem.* Y tratando el lugar *Ysai. 41.*

de el Chaldeo, no usò de el adagio, sino de lo significado

por el: *Pro impijs consurgent iusti, & pro peccatoribus con-*

urgent timentes Deum. Et erit Dominus nominatus in signum

perpetuum. Este si es vencimiento. Esta si es victoria, este

es tropheo. Del sacro io ni nombradia, que se hacer de los

ombres estas mudanças; i cõ ellas de perseguidor de la Igle

ta, buelve Augustino su maior defensor, i el que fue a Italia

poner en aprieto i espanto la Iglesia, ia buelve a Africa

de donde saliò, hecho Caudillo de Christo, i Predicador de

Religion i Fee, que podemos decir lo de Gaad: *Accin-*

preliabitur, & ipse accingetur retrorsum. Si fue Gaad a

andar a Josue, a hacer ricia en los enemigos, armado se

buelve a su casa, para derramar sangre, i para defender su fi

do. Bravo buelve Augustino, haciendo cruda guerra a For

nato (otro tiempo su camarada) ahuientando la here

gia de el Manicheo, arredrando los errores de el Donati

no, averiguando contra Arrio la consubstancialidad de el

Verbo, haciendo ostentacion de ser el mas importante su

to que ha tenido la Iglesia, i como se cumplieron oi los

desseos de ella, que parece que mirava a Augustino quando

yo: *Quis det te fratrem meum suggestentem vbera matris meae. In-*

ducam te foris, & deo sculerte, introducam te in domum meam, ibi

docebis, iam nemo me deficiet. O quiente me diesse, herma

no! O si fuesses hermano mio, q' la leche de los pechos nos hi

era hermanos? hallarte ia io fuera, mas entraria te en casa

de mi madre, allá en los retretes donde está los hermanos.

G

O como

Genes. 49.

Cantic. 8.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

O como me enseñarias, i nadie haria de mi ultrage! No esta-
ba Augustino sustentado de los pechos de la Iglesia, por-
que avia degenerado de la leche primera que recibió en el
Bautismo, sino fuera de ella con los errores de las heregias.
Mas qual hora puso là boca en los peçones i apoios de la
Iglesia fue hermano i hijo suio, hallò le fuera, i por medio
de Ambrosio, que le entrò en casa de su madre, i la hon-
rò en tanta manera; que no à tenido la Iglesia quien
mas la aya honrado, i ahuiéntó el desprecio i ultrage que
de ella hacian; el Iudio, el Gentil, el Arabe, el herege
Manicheo, el Donatista, el Pelagiano, el Arriano, i fue
vn fuego para todos, que los abrasò. Que bien se cum-
pliò la Prophecia de Zacharias: *Ponam duces Iudá sicut
caminum ignis, & sicut faciem ignis in foeno, & habitabit
Hierusalem rursus in loco suo.* Y aunque este lugar algu-
muy moderno lo atribuye al tiempo de los Machabeos
quando destruiò Antiocho a Ierusalem, i profanò el Tem-
plo, i el Machabeo la reparò, i la hiço de idolatra santa;
verdad es, que este lugar es de el tiempo de Christo i de sus
Apostoles, i Doctores, como dice San Hieronimo, i San
Cyrilo, y clama todo lo que en el capitulo se sigue: En
quel tiempo feliz i era bienaventurada, el Messias escog-
rà Caudillos i Capitanes, i se verá Ierusalem en si misma
porque antes estaba como fuera de si. Y assi trasladarò
los Setanta: *Videbitur Hierusalem in semetipsa.* Y es as-
que la Iglesia de Africa estaba casi destrocada con tanta
multitud de hereges Pelagianos, que enseñando la gra-
cia no tener nacimiento en el Cielo, ni origen soberano
sino que tenia su descendencia en las fuerças de el lib-
alvedrio, i que nacia i se criaba dentro de la comarca
nuestra voluntad. Y assi el obran con ella no era excellen-
cia que dependia de arriba. Por lo qual no avia numero
los que se alitaban en la vandera de este error, i assi con-

por casi toda Aphrica, aviendo tenido su principio en las partes Septentrionales. No era menor la hueste de los Manicheos, de los quales fue Augustino otro tiempo Maestro de Campo: mas ia con la nueva conducta de Jesu Christo, el fue el que bolvio a aquel sitio profanado i estragado con tantas heregias, a su antiguo estado fiel, el fue el que bolvio a Aphrica al esplendor Evangelico antiguo, el el que arredró de aquellos sitios a sathanas, el que derrocò su sitio: por que Lucifer donde reina la infidelidad alli tiene su asiento, como lo dixo San Iuan al otro Obispo: *Scio ubi habitas, ubi sedes est sathana, & quod non fregisti fidem meam*. Bien se donde habitas Obispo en tierra de infieles, donde tiene su morada Lucifer, porque Pergamo era toda idolatra, como dixo Aretas: *Pergamus idolatrie dedita erat supra ceteram Asiam*: porque entre fieles, aunque aia pecados, anda como uespel, i sobresaliente, pues lançò i arredró Augustino a Lucifer de Aphrica, i reedificò la Iglesia, i le hiço a Dios palacio i Corte, haciendole con el Evangelio morada i habitacion, i hiço a Hierusalem habitar en si misma, bolviendo la Iglesia a su primera grandeza, i donde estaba la Escuela de errores, hiço sitio apacible de la verdad Evangelica. Que bien el Propheta Zacharias nos muestra como a la fuerza de el saber de Dios no ai resistencia, i que quando el saber humano, por profundo que sea, quiere cutir i probar sus fuerzas con el Evangelio, siempre queda vencido, i el Catholico que entra en estas lides vencedor. Y este lugar ser de el tiempo de el Evangelio, es cosa clara, pues los Hebreos nunca se enoñorearon por armas de Tyro i Damasco, ni de Phenicia, ni de Syria; i assi se ha de entender de la admirabile victoria que consiguieron los Apostoles, i Doctores de la Iglesia, de estos sitios inexpugnables, con la fuerza de la palabra de Christo. Y si dixesse que es propheta de San

Apocalyp

2.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

- Zachar. 9** Pablo lo primero de ella, avrè dicho la verdad: *Onus Verbi Domini in terra Hadrac & Damasci requiei eius, quia Domini est oculus hominis, & omnium Tribuum Israël. Emath quoque in terminis eius, Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde. Ecce Dominus possidebit eam, & circumdabo domum meam ex ijs qui militant mihi euntes, & revertentes, quia nunc vidi oculis meis.* Voi cortando el lugar, i juntandolo, porque es muy largo, porque se comprehenda el sentido de la Prophecia. Y la palabra *Onus*, que parece que es carga i castigo, io en esta parte la tengo por vn anuncio feliz. Faboréceme el Chaldeo que dixo: *Verbum Domini in terra Australi.* Y vn docto en estas letras: *Hæc prophetia magis est pro Hadrac quàm contra illam.* Y assi dixo Montano: *Evangelij enunciandi legem in omni Syria primùm promulgandam Vates huiusmodi oratione significat.* Tiempo vendrà (quiere decir) que Hadrac, Ciudad de Syria, reciba el Evangelio: *Et Damasci requiei eius*, i que en Damasco la Ciudad mas enemiga de Dios de quantas tenia el mundo descanse Dios (modo de hablar de Hebreos para significar la possession que tomaba Dios con el conocimiento de su lei, quando los enemigos la recibian) Y esto fue vn portento raro, que siendo Damasco tan contraria, no solo a la lei antigua; que lo era tanto, que para significar vn enemigo de el pueblo de Dios, i vna Ciudad que aborrecia a los Hebreos, la nombraban Damasco.
- Cantic. 7.** Y assi se entèderá el lugar de los Càtares: *Nassus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascum.* Aviendo fundado David aquella torre contra toda la Gentilidad. Y esto para decir que en naciendo el Niño Dios, avia de traer rendidos a los Reies a sus pies, (primicias de toda la Gentilidad) lo declaró con el vocablo Damasco: *Antequàm posscias vocare patrem aut matrem, auferetur fortitudo Damasci.*
- Isai. 8.**

Ribera.

Pues en esta Ciudad descansará Dios (dize Zacharias) i
 cumplióse quando en ella Pablo recibio el Evangelio, i af-
 erció en ella la Fee, i desterró los errores Iudaicos i Genti-
 cos. Y el descansar Dios en ella, es poner su Fee i Religión,
 su Cuerpo i Sangre. Y assi los Setenta corregidos por Six-
 to dixerón; *Sacrificium*, i aprueua san Hieronimo esta ver-
 sion, imitará a los convertidos Gentiles, con los ojos que
 miró antiguamente sus doze Tribus: no solo convertirá a
 Damasco, sino a Emath, quitará los cotos, i alçará los entre-
 rinchos, i conquistará a Tyro i a Sydon, q̄ en sabiduria pre-
 sumian de los mas sabios de la tierra. Y assi dixo por Eze-
 chiel: *Prudentia tua fecisti tibi fortitudinem.* Y aqui Zacha-
 rias: *Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde.*
 en esto se descubrio la eficacia de el Evangelio, que triu-
 fadó de toda la sciencia de los Phenices, que presumian de
 sabios entre todos los de el mundo; pues le dixo Dios al
 rei de Tyro: *Nunquid tu sapientiores Daniele?* I fue assi que
 conoció el de Tyro que era el Evangelio sciencia verdade-
 ra, i tenia Divina i eficaz virtud. Y a este passo los de Acha-
 ni i Azoto, que humillaron su cerviz arrogante al iugo de
 el Evangelio, aora si los veo, dize Dios, con mis ojos, que
 antes no los via con la infidelidad. Victorias fueron estas
 gançadas por la guarnicion i presidios con que Dios guar-
 dió su Iglesia, que salian, i bolvian llenos de despojos. *Et
 circumdabo domum meam ex ijs qui militant mihi, euntes & re-
 vertentes.* Y de este metal i linage fue el gloriosissimo Au-
 gustino, Caudillo i Capitan de toda la Iglesia de Apherica,
 que entraba i salia en los esquadrones enemigos, i o los re-
 cordaba, o los ahuientaba, dilatando los espacios (otro tiem-
 po angostos) de la Iglesia Catholica. Y assi dixo san Posi-
 do: *Predicabat salutis verbum cum fiducia adversus Apherica-
 hereses, maximè cōtra Donatistas, Manichæos, & Pelagianos,
 adiuuante Domino levare cœpit caput Ecclesia Catholica, que*

Ezechiel
28.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

*multo tempore oppressa iacebat, maiori Afrorum multitudi-
seducta. Predicaba Augustino la palabra de salud, haciendole
siempre la escolta Dios, iteniendo la Iglesia Catholica
mo humillada la cabeza en Africa, con tan innumerab
multitud de hereges como la cercaban. Y Augustino hizo
que la levantasse, dilatando su sitio i comarca. Y assi dice
San Paulino: *Augustinus exaltabit cornu Ecclesiae*, que Au-
gustino hizo que la Iglesia en Africa irguiesse su cabeza
porque en las disputas que entraba con Pelagio i Donato
los dexaba convencidos. Y assi se arredraban de Africa
Phrophecia de estas lides travadas con los infieles tiene
ias, i de como saldrian vencedores los nuestros, dexando
condenados los errores, en el cap. 54. que es de Fee ser*

Ad Gala.

4.

*Omne vas, quod fictum est, contra te non dirigetur: & omnem
quam resistantem tibi, in iudicio iudicabis. Haec est hereditas
vorum Domini. Quando entrare contigo (con el Apostol
i el Doctor de la Iglesia) en pelea el infiel armado de pie
cabeça; i guarnecido con sus errores, i quando disparare
gumentos, que son flechas contra la verdad, *Non dirigetur
Serán saetas torcidas, i no certeras, porque no llegarán
blanco de la verdad. Esso es. Vas fictum non dirigetur. Y
do la lengua diestra de el herege quisiere mostrar ser sus
rores verdaderos, saldrá vencida, i condenada. Y assi dice**

Montano.

Luc. 21.

Isai. 61.

*Quod ubi ad verum iudicij examen aut recte insti-
tam disputationem referatur, vanum & mendosum reprehendit
dum erit; que es lo que dixo san Lucas: Ego dabo vobis os
sapientiam, cui non poterunt resistere & contradicere aduersarij
vestrij, que por otro language lo dixo Esaias: Fortitudinem
gentium comedetis, & in gloria eorum superbietis. Comeret
vocados la sciencia de los enemigos, que esa es su fortitud
ça; i quedareis de ellos vencedores, buscando en toda
authoridad de mi Iglesia. Y assi dice Augustino: Luc*

que abri los ojos i vide tanta multitud de hereges por el mundo, luego me aprestè, i sali a la defensa de la verdad de el Evangelio. No miraua ya mi honra i mi pundonor antiguo, ni por la estimacion que los hereges hacian de mi, por que tenia por vil i baxo lo que antes amaba, todo mi destino era mostrarme infatigable, bolviendo por la honra de Dios, aventurando mil veces la vida por el credito de su Iglesia, conociendo que me avia hecho sal de la tierra, i que para ser sal era menester deshazerme. (Y porq̃ los curiosos de Escritura pueden desconocer mi estilo, que es siempre de clarar el Evangelio, por cuenta dellos corre esto poco, como por la de estos Padres lo mucho que e dicho, y dire al fin de este Discurso) ser sal de la tierra no es otra cosa que decirles a los Apostoles, que salando no han de procurar la bienaventurança i commodidad de su vida, i el proprio interes en el Apostolado; porque eso es ser sal de si propios, i no ser sal de los demas: porque en la sal para obrar su mas ventajado efecto, es forçoso que se deshaga para dar vida i consistencia alo que por sus passos se va a la corrupciõ. Donde infiero que el que busca en el lugar preeminente q̃ ocupa de Apostol su honra i estimacion, i provecho, este tal no es sal de otros, sino sal de si proprio. El buscar anhelando las rentas si son crecidas, o no, el bolver i rebolver guafismos, haciendo proprio aquello en que los pobres tienen parte i renta conocida, adjudicada por los Papas (quitada a administracion de los Cabildos, porque mejor se distribuessa por vno que por muchos) sciencia es esta que por no usada ha incurrido comisso, pues son tan raros los que la professan. La sal verdadera de la tierra es deshazerse porq̃ se hagan otros. Y es tan antiguo el hacer lo contrario, que corre desde los primeros siglos esta infelicidad, pues en tiẽpo de Moisen i Aaron, aquellos grandes Sacerdotes (que Moisen Sacerdote fue) aunque tuvvo el gobierno politico

*Que es ser
sal de la
tierra.*

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

de todo el pueblo de Dios. Y assi dixo David: *Moyfes & Aaron in Sacerdotibus eius.* Y con aver sido tantos años fal de la tierra, i tan amados i queridos de Dios, con todo al fin procuraron ser fal de si propios, debiendo serlo del pueblo que estaba a su cuidado. Y aunque no està assentado que el pecado fue el de Moisen, de el qual fue partícipe Aaron, direre lo que he visto de el caso, i lo que siento. Los Hebreos dicen q̄ fue herir la piedra, mandandole Dios que hablasse con ella. Fundanlo en la palabra: *Loquimini ad petram.* Y que Moises no habló, sino hirió, i salió agua en abundancia. Mas en esto no pecò Aaron: porque solo Moises fue el que hirio. Y siendo castigado Aaron como Moises, argumento es q̄ no fue el pecado herir la piedra: pues Aarón no fue complice en aquel delicto. Otros dicen que el pecado fue que titubeò Moisen, i no se resolvió en pensar que Dios avia de dar agua, por el descredito i descōfiânça de parte de el pueblo, i pensò que la nueva incredulidad sobre el articulo de dar Dios agua de vn peñasco, avia impedido lo que Dios tenia decretado. Y assi dixo David: *Vexatus est Moyses propter eos, & distinxit in labijs suis: Titubeò Moisen,* no acertaba a afirmar si avia desmerecido el pueblo lo que Dios tenia determinado por la nueva desconfiança, i el pecado fue romanear Moisen la clemencia de Dios con la maldad de el pueblo, i hacer condicionallo que era decretorio. Mas si he de decir lo que siento, el pecado fue que el pueblo avia endechado la salida de Egipto, diciendo: *Oxalà Moisen no nos sacaràs de Egipto tu ni Aaron,* i quisieron poner en ellos las manos. Y assi dice el texto: *Versi in seditionem* Y como se vieron defacreditados, i que corria cono cido riesgo su vida i su honra, bolviendo por ella i no por la de Dios, de cuja omnipotencia dudaba el pueblo (tal era de fogosa i sedienta su sed) i debiendo anteponer el credito de Dios, miraron mas por el suio, haciendo proprio lo que era ageno.

Nume. 20.

no, i queriendo ir a la parte de el hecho milagroso con
 os, no teniendo ellos parte alguna, ni pudiendo la tener.
 fsi dice la Escritura qual fue el pecado de ambos herma
 s: que fue: *Audite rebelles & increduli: num de petra hac*
is aquam poterimus eiicere? Rebeldes, e infieles, escuchad,
 nded, oid; no podremos nosotros sacar agua de este pe
 nal? Atribuiendose a si (bolviendo por su estimacion i
 dito) el sacar agua, que era proprio de Dios, i debiendo
 ir: *Non poterit Deus?* dixeron: *Non poterimus?* anteponiē
 su credito al credito de Dios, queriendo alçarse el instru
 nto a maiores cō la virtud de la causa principal. Este fue
 elito que castigó Dios tan rigurosamente, pues les di-
Quia non credidistis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis
israhel, non introducetis hos populos in terram quam dabo eis. Y
 otese que no dixo: *Non crederetis me,* que eso fuera de
 que fueron incredulos, no dixo sino *mihi,* que en Espa-
 quiere decir: Mas mirastes por vuestro credito que por
 io, sanctificando os a vosotros i no a mi. A fee que no
 sde entrar en la tierra de Promission. Que esto es lo q̄
 David: *Et ulciscens in omnes ad inventiones eorum.* Y Esa-
Interpretes tui prævaricati sunt in me, & contaminavi Prin-
cipales sanctos. Esto es ser sal de si propios, deviendo serlo
 os demas, mirando por la honra i authoridad de Dios.
 e bien dixo la calidad de la sal Zacharias: *Circundabo*
meã ex ijs qui militāt mihi. Yo guarneceré mi Iglesia de
 soldados, q̄ todo quãto afanaren en la milicia sea para
militāt mihi, buscãdo mi provecho i no el suio, q̄ lo dixo
 ardamente el Propheta Micheas en vn lugar literal de lo
 to, pues aviēdo cōtado el nacimiēto de Christo en Be
 la generaciō de las eternidades, luego tratò de la pri-
 sal de la Iglesia, q̄ fuerō los Apostoles, i de la milicia de
 refidios, i dixo: *Suscitabimus super eũ septẽ pastores, et octo*
ates homines, & pascēt terrã Nēroth in lãceis suis: & terrã
Assur

Zachar. 9.

Mich. 5.

Assur

Sermon del gran doctór de la Iglesia.

Assur in gladio, & erunt reliquiae Iacob in medio populorum
torum, quasi ros á Domino, & sicut stilla super herbam. Son pal-
bras de la Sanctissima Trinidad; Aunque parece que nac-
el niño en Bethlem desvalido, i no tiene Archeros, ni gua-
da que mire por su portal, tiempo vendrá que aya quien
cerque en contorno, pastores i Cavalleros convenientes
ra su defensa: eso es siete i ocho, los suficientes para cõ-
star todos quatro angulos de el mundo. No les faltarán
ças ni cuchillos, lâças como a Cavalleros, i cuchillos como
a pastores. Y estos serán vn rocío, i vnas blandas lloviznas
en medio de los pueblos: misterioso modo de pintar vn
postol, ia padeciendo como pastor, ia militando como sol-
dado, ia haciendo ricia en Nébroth, ia desbaratando a
sur, que es la conversion que los Apostoles hicieron en
tas partes de la tierra, entregada a la idolatria; i siendo
cío, de lo mustio i seco de la mies, por dalle frescor i vi-
se deshizo el rocío, porque para alegrar el campo es for-
so deshacerse el, porque viva la mies, que es el oficio de
sal deshacerse para que su virtud se halle en los que sala-
mo se viò en el gloriosissimo Augustino, entre todos los
la Iglesia ha tenido despues de la sal Apostolica, mas
sal, i que mas se desgiço, como dice san Vicente Ferre-
la Orden esclarecida de los Predicadores, que el zelo de
gustino, ni le dexaba comer, ni dormir, viendo la here-
de Pelagio desplegada por el mundó, i que aviendo nac-
este en las partes Septentrionales para açote de la Ig-
ayia Dios levantado en la parte Austral al grande Agus-
para que el solo hiciesse rostro, i cõtrafasse tanta multi-
de hereges, que con lo vivo de su ingenio, i con el ab-
de su sabiduria dilatasse los limites cortos de la Christo-
dad, assentando que la gracia era don de Dios, i que no
posible con fuerças naturales, ser el hombre particip-
la Divina naturaleza. Assentò la cõsubstancialidad de el

on el padre, contra Arrio. Desbaratò los errores Mani-
 cheos, assentando que el Hijo de Dios fue verdadero Hijo
 de Maria, hombre de corpulenta substancia de Adam. Y
 quié no entéderá de Augustino, i de Pelagio el lugar de los
 Cantares: *Surge Aquilo. Veni Auster. Perfla hortum meum,*
fluant aromata illius. Basta ia, viento Septétrional lo que
 as soplado, i el daño que has hecho en el jardin de la Igle-
 a, que has aburado de plantas, que de estrago has hecho
 en el huerto cerrado de mi casa. *Veni Auster.* Ven Abrego,
 Vendaval, retoca con tus frescos filos lo que la inclemen-
 cia de el regañon ha destruido. Levantate Augustino. So-
 la desde Aphrica, desbarata los carambanos de los erro-
 res de Pelagio. Broten las plantas Religion i Fee, otro tiem-
 po secas cõ los errores, broten las flores, salga la fragrãcia
 de la Fee verdadera con la palabra de este Vendabal sobera-
 na language de Escritura, dar palabra al viento, para mo-
 strar su gala i bizarría en el decir. Pues para significar, como
 Vendabal venció la malicia de el Regañon, lo dixo el Ec-
 lesiastico por este estilo: *Ros obvians á calore vehementi humi* Eccl.43.
efficiet eum, in sermone illius siluit ventus. Quando se fin-
 tió el tremol i ruido de el Vendabal, se sintió en la tierra ro-
 y i se ahuiéntó lo arrecido i frio, i los combates i clamo-
 res de el Regañon. Callaron, i apareció lo invernizo, vna
 agradable i fresca Primavera. Descripcion de nuestro caso,
 es el daño de los rigores e inclemencias, que todas han
 sido soplado de la parte Aquilonal, i soplarán en los dias
 últimos de el mundo, quando venga el Antechristo, que en
 esa parte ha de nacer. En esa parte nacio Pelagio, i en A-
 phrica Augustino, que le ahuiéntó, i arredró su heregia de
 todas aquellas partes. Tiempo es ia, gloriosissimo Santo,
 recoger las velas, contando en breve vuestras excellen-
 cias, i los raros privilegios que el Cielo os dio. Dexò de
 contar el aver tenido por hijo de vuestro habito i Religion
 as de Au-
 al gustino, y

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

*si vido la
Essencia
Divina.*

al gloriosísimo Patriarcha, illustrísimo santo, prez i grandeza de España, i de toda la Iglesia Santo Domingo, instructor i Padre de la esclarecida i aventajada Religion de los Predicadores, que primero que lo fuese, fue Canonigo de Osma, de vuestro habito, Religion instituida por vos. De qual sacò no solo vuestra Regla, pero vuestro espíritu i sabiduria, pues con soberano destino hizo tanta resistencia a heregia de los Albigenes, que tenia ocupada toda Francia. Passò en silencio la institucion de la Orden de los Hermitaños, que es la que ha engrandecido siempre la Iglesia, con su habito i correa siempre truxistes, teniendo ella mas de quinientos años de antigüedad, mas que essotras Religiones no aviendo en la Iglesia mas que ella i la de San Benito era el banco i el deposito de la sabiduria. Esta sagrada Religion era la que entonces proveia de sustento la Iglesia Catholica; porque siempre ha tenido, i tiene, i tendrá, hasta fenezca el mundo, insignes santos, heroicos Lerrados, esclarecidos en el conocimiento de la Theologia Escholastica parece que ai particular influencia de el Cielo sobre esta sagrada Religion, haciendolos dichosos i bienaventurados en esta excelencia de saber la Escritura sagrada. Y assi sermones son aventajadamente recibidos de los fieles, i les echa de ver que sus Predicadores se apacientan en dehesas, i beben de sus fuentes, sin comer pastos, ni beber fuentes agenas, con que alcançado la justa nombrada de señalados Predicadores, sabios en las formalidades que está obligado a guardar el Predicador, i doctos en la inteligencia de la Escritura. No traigo a la memoria los Santos, que son en numero crecidos. Los Simplicianos, Guillemos, los Tolentinos, que este Santo solo bastara a enriquecer muchas Religiones: porque vn Cielo lleno de Estrellas, a que partes varias no darà luz? Pero para que me detengo en lo que todos saben, pues el Angelico Thomas

niessa a bocallena, (con ser en la Iglesia vn Blando, q̄ siēpre
 brillando resplandores, esclareciendo la Iglesia) q̄ el glorio
 Augustino fue su Maestro, i q̄ las formalidades en su primera
 reça no se hallarō fino en Augustino. De cui Regla se apro-
 charon t̄bien quarēta i nueve Religiones Monasticas i Mili-
 res. Pero para q̄ me detengo, pues la maior grandeça fuia, q̄
 nace no solo avētajado en magestad, sino entre los Doctores
 primero despues de los Apostoles; pues tengo para mi, q̄ el
 orioso Augustino vido la Essencia Divina de passo, como la vi-
 Moisen i san Pablo. Y aunq̄ pudiera aprovecharme de las ra-
 nes de S. Thomás, q̄ convino q̄ viesse Moisen la Essencia Di *i. p. q. 12.*
 na, por la gr̄deça del officio de gobernar aquella Monarchia *ad finem.*
 brea, no solo en lo Espiritual i soberano, sino en lo politico i
 icial. Y t̄biē fue justo se hiciesse esta merced a S. Pablo, por
 via de ser Predicador de las gentes, tambien fue conveniēte
 e hiciesse el Cielo esta rara merced a Augustino, de q̄ viesse
 passo a Dios, porq̄ avia de ser la mas resplādeciente luz a su
 elia, i porq̄ avia de hacer rostro a t̄ta multitud de heregias.
 como Dios le avia escogido a posta para empreſa t̄ alta, i lu-
 ando su entendimiēto, i aficionādo su volūtad, esclareciēdo
 memoria, i regalādo su alma, llenādola de resplandores, abra-
 dola en llamas de lucidissimo fuego, como dixo Esaias: *Et re Esai. 58.*
Et splendoribus animā tuā, & eris tanquā hortus irriguus. Lleva
 esplādores de gloria tu alma, i embriagará cō el riego de su
 gura tu coraçō. Y fue assi, q̄ se metio tan adelāte Augustino
 los sentimiētos i abraços de Dios, q̄ se vido por vn poco en
 do bienavēturado i feliz. Y porq̄ no parezca q̄ excedo, diga
 a verdad S. Paulino: *Vidimus nuper venerabilē Augustinū, Dini*
amore flāmantē, quasi Seraphim per contēplationē Sanctę Trinitati Epistol. ad
divinū. Nullatenus dubitamus admirantes super his quę loquebatur Adamā-
alta voce clamavimus. Beatus venter qui te portavit, & benedictus dum.
 no oris tui. Poco ha q̄ vimos, i llegò a nuestra noticia, q̄ el ve-
 able Augustino como vn Seraphin, por la contēplacion, fue
 oido a ver la S̄ctissima Trinidad, i en ninguna manera lo
 duda

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

- audamos: Viose claramēte, por lo q̃ hablava: porq̃ parecia m̃
q̃ humano, i levantamos la voz, diciēdo: Bienaventurado el
tre q̃ terraxo, i bienavēturada la palabra de tu voca. Mas el
9. Confes. rioso Augustino en sus Cōfessiones cuenta el caso. Si Deus
cap. 10. *solus loquatur, ut audiamus, non per linguā carnis, neque per vocē
geli, neque per vocē nūbis, neque per enigma similitudinis; sed ipse
sine his audiamus, sicut nunc extendimus nos, & rapida cogitatione
tingimus eternā sapientiā super omnia manentē regionem ubertatis
deficientis, ubi pascis Deus Israēl veritatis pabulo, ut talis sit sem-
terna vita, quale fuit hoc momentū intelligentiæ cui suspiramus. Y
el mismo capitulo. Ambulabimus gradatim cuncta tēporalia, &
sum cœlū & venimus in mentes nostras, & transcendimus eas, &
tingimus modicē toto ictu cordis. Y valga por comētador el Doct̃or
Sup. Epif. Angelico de ambos a dos lugares, q̃ dice: Si aliquis videret
2. ad Cor. intelligibilia, & naturas verū, non per sensibilia, neque per phanta-
cap. 12. *ta, is raptus est ad tertium cœlum. Y dice el glorioso Augustino
oiò, no por lengua de carne, ni por voz de Angel, ni por en-
ma, ni visiō prophetica, ni por semejança alguna, hablar a Dios
i con vn rebuelo tocò la eterna sabiduria en la region de la
ria, i esto fue vn momēto, en el qual vido a Dios, i siēpre le
dò (passado el acto soberano) suspiro, anhelando por goçar
Dios por eternidades. De aqui salió Augustino todos los se-
i apartados secretos de su alma, llenos de conocimiēto de co-
mil, provechosas para llenar la Iglesia delas corriētes abūd-
de su doct̃rina, q̃ podemos decir del: *Vespere delectabitis, vis-
terrá, & inebriasti eā, & multiplicasti locupletare eā. Flumē De-
pletū est aquis. A la tarde deleitareis, Señor, vuestra Iglesia. Y
afsi, q̃ Augustino no fue hijo de la mañana por aver gastado
primera edad en los malos siniestros i errores de el Maniche-
afsi fue hijo de la tarde, como lo dixo el: *Serò te amavi pulch-
do antiqua, & tam nova. Serò te amavi. Vocasti me, & clamasti, co-
casti, splendisti, & fugasti cecitatem meam. Tarde, Señor, te
hermosura eterna i nueva para mi, tarde te amé. Tus clam-
despertaron mi sueño. Alúbraste, Señor, i resplādeciste, i al****

10. Confes-
sion. capit.
27.

la tiniebla de mi error. Y así Augustino hecho vn río gran
 espacioso, enriquecio la tierra cō sus abundantes corrientes.
 al Escholastico riego, q̄ baña abūnantissimamēte las Vni
 dades y Cathedras de la Iglesia. El es el q̄ fertiliza los cam
 de la Escritura, el el q̄ da Reglas a los Religiosos, enseña las
 si fueros de el casado, se derrama en alabāças de el estado
 gelico de los virgines, el el que engrandece el recogimiēto
 de el Celibato, el da leies con que se han de gobernar las
 las, el da forma de vivir a los Obispos, arredrando de su ca
 o solo las firviētes, pero aū las parientas. Y no tiene estado
 glesia, al qual no aia dado Augustino Regla con q̄ se conser
 viva. Al fin es Río por todas partes abundante, cuios rauda
 creciētes no los menguarà el tiempo, porq̄ tiene sus mine
 s i nacimiēto en la Piedra, q̄ es Christo. No me puedo con
 er sin cōtar vn prodigio en estremo admirable, q̄ ensalça a
 glorioso Patriarcha: y es, q̄ S. Sigisberto Obispo Laudocēse
 devoto grāde de Augustino, i suplicavale a Dios siēpre q̄ ce
 ava, le abriēse camino como pudiesse tener alguna reliquia
 Augustin, i vn dia estādo en Prima, se derrocò en el suelo, i
 rado, le suplicò a Dios cō ardiētes lagrimas, le hiziesse esta
 ced, i fue tā ardiēte el encēdimiēto i devocion, q̄ se quedò
 mido, i vido entre sueños vn Angel cercado todo deluz, q̄ lle
 a al altar, i q̄ traia vn vaso de Cristal guarnecido de muchas
 i ricas piedras, i lo puso en el altar, i dixole el Angel, Sigif
 o duermes? Respòdio el Sāto, Quiē sois señor? Dixo el An
 Yo soi el Angel q̄ guardè a Augustino, i guardè su coraçõ no
 orrõpiesse, porq̄ le tenia Dios guardado para esta ocasion, i
 arazõ se atreviesse la corruciõ avn coraçõ q̄ tātò supo de
 tissima Trinidad. Levātate, i goza de este tesoro. Despertó el
 o i como se le representò en la fantasia, hallò ser verdad, i ha
 el coraçõ fresco, q̄ se divisava por el Cristal; cõcurrio el pue
 i el Clero, i cātaron el *Te Deū laudamus*, i quando llegaron a
 Sanctus, sanctus, sanctus, moviose el coraçõ de Augustino
 Cristal, negocio raro, caso peregrino, excellēcia prodigio
 sa,

Sermon del gran doctor de la Iglesia.

sa, q̄ como Augustino fue el q̄ mas penetrò de este misterio in-
fable, quiso ilustrar a nuestro Patriarca cō este milagro sobren-
niera gr̄ade, i todas las vezes q̄ el dia de la Santissima Trinidad
se descubre este vaso, balle i se menea el coraçõ de Augustino,
creo esta es la causa porq̄ la Iglesia el dia de Sã Augustin cãta
Prefacio de la Trinidad. Y assi vn libro q̄ estã en el Escorial
presso el año de 1509. q̄ se intitula, *Pan cotidiario*, tratando de
argumẽto dize; *Id ipsum in prefatione cū dicitur sanctus, sanctus*
sanctus, Dominus Deus sabaoth exultare cernitur. Y Germano
de Saxonia lo confirma, i Santa Getrudes, q̄ en tocãdo la mu-
sica de sacrosanto Trisagio, se meneava el coraçõ de Augustino
i era razõ, q̄ pues Augustino estuvo tres dias arrebatado en
cõtẽplaciõ de la Santissima Trinidad, i conocio, i alcançò lo
otro santo no avia alcãçado despues de los Apostoles, fue se
esta excelẽte prerrogativa insigne, i assi, dixo Sãto Tomàs, q̄
Augustino alcãçò las formalidades, i los cẽtros profũdos de
misterio, i pues de lo soberano le engrãdece el Doctor Angelico
hable de lo natural vn Arabe enemigo de nuestra Religiõ, pa-
q̄ digamos: *Inimici nostri sunt iudices eius*, Avicena, q̄ si nacio
Sevilla i vivio en Cordova, fu origẽ fue Africa, y tratãdo de
glorioso Augustino dixo, *Apparuiſti compatriota noſter, homo*
rabilis in vniuerſa terra, altisſimi intellectus, diuinarum, humanarum
rerum, ſcientia. & *ſapientia peritiſſimus, quod de te ſentio accipe*
cant mihi Socrates, Aristoteles, Plato, & omnes mundi ſapientia
tu enim tantum ſcientiã poſſides quantum humane menti tribui po
O cõpatriota (q̄ yo Africano ſoi, ſi Andaluz) que viſtoſa fue
mũdo vueſtra persona, hõbre raro, admirable, en todo lo q̄ la
ra ſe eſtiẽde insigne, de entẽdimiẽto profũdiſſimo, por eſtre-
ſabio en ciẽcias Divinas i humanas. Si è de dezir lo q̄ ſiẽto,
donẽme Socrates i Aristoteles, i Platõ, q̄ a ti ſolo ſe dio lo q̄
do llegar a persona vmana en ſu ſabiduria. Y pues el Arabe
migo leuãta a cũbre de dignidad al grã Augustino, hagan
guas los Catolicos, derramẽse en alabanças de quiẽ le rep-
tan aventajadamente tan innumerables excelencias, que
fueron de gracia, i aora de eterna gloria.

LA

U.S.

ORDEN
de Servicio

EL P. 10

LA JAMPIA EN LA STIDMATA

co de tipo

FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14